

CAPÍTULO IX

Cómo todos se acordaron al novellar antes que a otro juego ninguno

Como vosotros vedes, el sol va alto e caliente asaz, e otra cosa aquí al presente non se oye si non las cigarras que cantan sobre olivas, por lo qual el andar fuera sería simpleza. Aquí faze buen estar, fresco e plazible, e asimesmo aquí ay juegos de tablas e de axedrez, con lo qual cada uno segund su voluntad puede tomar plazer. Pero si en esto yo fuese creída, por quanto en los juegos la una parte conviene que aya enojo en perdiendo sin la otra aver dende plazer, e aun sin alegría e plazer de los que miran, así que la una parte se turba e la otra non se alegra, yo diría que más plazer e delectación se puede seguir al que dize a los que oyen, de contar algunas nuevas estrañas e graciosas, e con esto esta caliente parte del día pasarla hemos. Mas sin trabajo e apenas una novella será acabada, quando el sol irá en declinación e el ardor suyo templándose, podremos donde más nos agradare ir a tomar plazer. Si aquesto que vos digo vos viene en plazer, póngase en obra, e donde otra cosa más vos agrada, de aquí a la ora de las bísperas, cada uno faga aquello que más le plazerá.

E las dueñas e los gentiles ombres de un acuerdo loaron el novellar antes que otro juego alguno.

–Pues que así es –dixo la reina– que aquesto vos plaze, yo dó libertad a cada uno, por este primero día, que de aquello tracte e razone en su novella que le más plazerá.

E bolviéndose a Panfileo, que cerca d’ella estava, plazible e graciosamente le dixo que fiziese principio al novellar; e aquél, oído el mandamiento de la reina, escuchándolo todos, començó así.

¹ Corrijo como indica el copista suprimiendo *de*.

² *Lo que queredes*: error de copia por **lo queredes*.